

Diario Reflexivo: 1

Adianez Coreano Reyes

Hoy reflexiono sobre la lectura de las páginas 21 a la 24 del Catálogo Institucional de la Universidad Teológica del Caribe, y me siento agradecida de formar parte de una comunidad que no solo busca ofrecer programas académicos de calidad, sino que también se preocupa por el bienestar integral de cada estudiante. Me impresiona reconocer que, mientras uno se concentra en cumplir tareas y responsabilidades, la institución tiene un equipo completo dedicado a acompañarnos en lo espiritual, lo académico.

La misión del Decanato de Servicios Estudiantiles es atender las necesidades del estudiante en su formación integral y ministerial. Su visión es convertirse en un recurso eficiente y eficaz para apoyar el crecimiento del estudiante en todas sus áreas: espiritual, emocional, física, académica y social. Esta visión me recordó que no estoy sola en mi camino, sino que cuento con el respaldo de personas que creen en mi propósito.

De todas sus metas, dos me marcaron particularmente. La primera es proveer servicios de consejería vocacional, académica y espiritual. Considero que, en algún momento, todos necesitamos orientación sobre nuestras decisiones y tener consejeros disponibles es un recurso invaluable. La segunda meta es fomentar un ambiente saludable y de crecimiento espiritual mediante actividades como la capilla. Estos espacios permiten detenernos en medio del ajetreo académico para encontrarnos con Dios y recordar que nues...

La filosofía del desarrollo estudiantil me inspira mucho porque no ve al estudiante como un número, sino como un ser integral con dones, propósito y necesidades. Este

recordatorio me lleva a pensar en cómo el Señor moldea mi carácter y mi ministerio día a día, aun en lo cotidiano de la vida universitaria.

Los derechos que tenemos como estudiantes en la UTC también me parecieron significativos. Tenemos derecho a un trato digno, a recibir consejería, apoyo espiritual y emocional, a utilizar los recursos del campus y a participar de las actividades comunitarias. Son beneficios que a veces damos por sentado, pero que representan una verdadera bendición para nuestro desarrollo.

Del mismo modo, tenemos deberes y responsabilidades que no podemos pasar por alto. Como estudiantes debemos respetar las normas, cuidar las instalaciones, hacer buen uso de los recursos y participar activamente en la vida espiritual y académica de la institución. Comprendí que no se trata solo de recibir, sino también de aportar al ambiente que queremos construir.

Cierro esta reflexión con gratitud en mi corazón. Dios me ha permitido estar en una institución que entiende la importancia de formarnos como personas completas. Me comprometo a aprovechar los recursos disponibles, a ser responsable con las oportunidades que se me han dado y a crecer no solo como estudiante, sino como sierva de Cristo. UTC se ha convertido en parte esencial de mi formación y de la herencia espiritual y académica que Dios me permite disfrutar en este tiempo.